

TRIBUS URBANAS, LUGARES DE PERTENENCIA

Cada vez son más los adolescentes que se suman a alguno de estos grupos y adoptan el look y el lenguaje de sus referentes



Unos eligen el negro y otros, los colores. Algunos sólo buscan pasar inadvertidos y otros, ser vistos por millones. Están los que aman el deporte y los que no corren ni el colectivo, los que parecen felices por elección y los que se confiesan tristes practicantes. Lo cierto es que casi todos, sean **floggers, emos, raperos, cumbieros, visual kei, gothic lolitas, antiemos, fox, góticos y antifloggers** eligen el **Abasto** o la plaza del **palacio Pizzurno** como lugar de culto.

Cada vez son más los jóvenes que adoptan alguna de las llamadas tribus urbanas como grupo de pertenencia. **Los especialistas estiman que entre el 20 y el 30% de los adolescentes se identifican hoy con alguna.** "No podemos decir que toda la juventud esté tribalizada. Pero, **a pesar de que son grupos pequeños, tienen una importante significación en la medida en que producen visibilidad e instalan modas, formas comunicativas y tendencias**", explica Marcelo Urresti, sociólogo de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, que desde hace tres años dirige una investigación acerca de las nuevas tribus.



Sobreviven del legado de la cultura hippie, pero desideologizada. Se vinculan con distintas expresiones del arte callejero



Usan jeans negros ajustados y mucho cuero. Se oponen a los emos, consideran que feminizan el heavy metal.



Son seguidores de los Rolling Stones pero, a diferencia de los Stones, también son seguidores del rock barrial o rock "chabón".



Usan ropa ancha enorme. Se agrupan en "crews" (pandillas) que concentran grupos de raperos, grafitero y DJ.



Se visten con ropa medieval y usan símbolos sacros. Aman la lectura y se pintan la cara de blanco y los labios y uñas de negro



Son fanáticos de la cumbia y permeables al reggaeton. Usan ver mudas anchas y zapatillas con resortes.



Usan ropa grande y gorra hacia atrás. Andan siempre sobre sus tablas y se reúnen en el Correo y en el Abasto. Les gusta la música hardcore.



Son seguidores del rock emocional. Se visten de negro, se maquillan y suelen usar corbatas. Se planchan el flequillo y se tapan un ojo con el pelo.



Cultores del reggae. Se visten con los colores de la bandera de Jamaica y usan rastas. Son seguidores de Bob Marley



Usan pantalones chupines, cuero y llevan el cabello erizado. Se oponen a todo lo instituido y rivalizan con los skinhead y con los darks.



Se conocen por medio de los fotologs y se reúnen en el Abasto. Aman sacarse fotos, subirlas a Internet y que sus amigos las firmen.

A V es un claro ejemplo. Tiene 17 años y en su fotolog se hace llamar **Cumbio**. Cuando **"postea" una foto** la gente se agolpa para comentarla. En un año y medio, su sitio fue visitado por 11 millones de usuarios y Nike la eligió para ser la cara de su campaña. Hoy organiza fiestas y sus amigos les cobran unos 600 pesos a los boliches sólo para estar.

Pero también están aquellos que prefieren el bajo perfil y que se alejan de cualquier estereotipo de violencia. Como **E S**, de 16 años, que vive en Pilar y hace un año se convirtió en **gothic lolita**. "Emulamos el estilo victoriano, con vestidos de encaje que se usan sobre un traje negro y con maquillaje gótico", contó, sentada frente al palacio Pizzurno. Esta tribu, de origen japonés -una de las últimas que llegaron al país-, se compone sólo por mujeres. Su actividad favorita es tomar el té en una plaza. "Todos tenemos una parte impura. Nosotras la caracterizamos **vistiéndonos como chicas inocentes, para enfatizar que en realidad nadie lo es**", sintetiza E.

Los **emos** son esos chicos de negro que se maquillan con fucsia y se tapan un ojo con el flequillo; los **floggers** combinan glamour con pantalones "chupines" y lentes de sol. Sin embargo, la identidad de tribu va más allá de la imagen.

"Hay CUATRO PILARES QUE SUSTENTAN LA IDENTIDAD DE UNA TRIBU:

- una estética,
- el estilo de música,
- los lugares frecuentados y
- un lenguaje;

Todo ello, sobre la base de una ideología en común,

que aunque muchas veces se enmascare como falta de ideología, siempre está allí, subyacente, ya que la no ideología es una ideología",...

...apunta María José Hooft, responsable de la cátedra Subculturas Juveniles del Instituto Bíblico Río de la Plata, que acaba de publicar el **libro Tribus urbanas**, dirigido a líderes de iglesias, docentes y padres. Intenta evitar el "horror" que sienten los adultos cuando se enfrentan a un adolescente "tribalizado".

Algunas de las tribus son movimientos netamente locales. Tal es el caso de los **floggers** y los **rolingas**. "En todo el mundo hay seguidores de los Rolling Stones. En otras partes son **Stones**, pero acá además están los **rolingas**, que combinan su gusto por los **Rolling** con un fanatismo por bandas como **Viejas Locas** o expresiones del llamado **rock chabón**", explica Hooft. "También nos gustan **Callejeros y La 25**", acota Jonathan Mazzeo, de 15 años, "rolinga de alma", que tiene su propia banda de **rock barrial**.

A C (así pidió que se lo identificara) tiene 19 años y se inscribe entre los pioneros del movimiento **flogger**. "Hace un año y medio, Cumbio nos convocó a un grupo de amigos al Abasto porque venía un chico de Rosario. Nos juntamos un miércoles y éramos 30; a la semana nos volvimos a juntar y ya éramos 200, y al miércoles siguiente, casi 1000. Hoy, el Abasto es la **iglesia flogger...** vamos todos los domingos", cuenta.

M S, de 20 años, no se pierde un encuentro, aunque considera que el espíritu de tribu se fue perdiendo con la masividad. "Antes entraban a ver tus fotos. Ahora, es cuestión de firmar para ser popular", cuenta.

Y N tiene 19 años y es **rastafari**. "La gente nos identifica como los **«drogones»**. En mi casa les costó aceptarlo. Pero bueno, después lo aceptaron. Yo, por ejemplo, decidí no fumar y todos me respetan. Somos una tribu muy abierta", cuenta.

Para **R R G**, de 18 años, las cosas no fueron sencillas. Sobre todo, cuando vivía en Baradero y se convirtió en el primer **gótico**. "Mi papá no me entendía. Decía que era gay, que andaba en la macumba. Un día vi un documental y me sentí identificado... me dije «eso soy yo»", cuenta. Tiene media cabeza rapada y una melena. "Desde entonces vivo vestido así, yo soy así. **A la gente no le gusta. Nosotros nos vestimos como los personajes de sus peores pesadillas, pero tenemos la valentía de mostrar esa cara de la sociedad**", sostiene.

Sólo apariencias...

Las fronteras entre tribus no son rígidas. De hecho, si uno aborda a algún adolescente tribalizado, no debe dejarse guiar por las apariencias.

M L, de 22 años; **D P**, de 20, y **G G**, 16, explican por qué. "Nosotros hacemos **hip-hop**, pero cada vez es más difícil ponernos ropa que nos distinga, porque los **cumbieros** nos copian desde las zapatillas hasta las marcas de la ropa", dice Darío. Matías optó por coserse su propia ropa.

N G, de 15 años, es un **emo "recuperado"**: un **fox**. "Antes era **emo**. Me había hecho por problemas personales. En la primaria nadie me hablaba, hasta que me hice emo y encontré amigos", aclara. **Fox** es otra tribu surgida como una **"cruzada" en defensa de los emos**, que en todo el mundo son atacados por otras tribus, entre ellas, las de **cumbieros, floggers, punks o metaleros**.

"Los que nos atacan no son las tribus sino las personas. Nos burlan, nos estigmatizan como seres tristes. **Cuando subo al tren la gente se aleja de mí porque piensa que soy peligroso... es ridículo**", dice **E C**, de 18 años, que es **emo**, cursa el CBC y quiere ser pediatra.

F G es su novia, también emo. Le da un beso e imita al personaje del actor Diego Capusotto que encarna a un representante de esa tribu. Después, cuenta que su mamá "lo adora" a Ezequiel, y se le escapan dos lágrimas del ojo izquierdo. **"Se puede ser emo y ser feliz"**, remata.

Por Evangelina Himitian

CONTINUACIÓN



HIJOS DE UNA GENERACIÓN TRANSGRESORA

¿De dónde surgieron estos grupos de adolescentes casi uniformados que deambulan por la ciudad?

El sociólogo Marcelo Urresti, que conduce una investigación sobre tribus urbanas, da una respuesta interesante: **"De sus padres", dice. Y agrega que con sólo analizar las edades de sus integrantes se descubre que son hijos de una generación que vivió una adolescencia de mayores transgresiones que las anteriores.**

Los adolescentes actuales deben gestar su oposición generacional frente a padres menos tradicionalistas y más descontracturados.

"El espacio de transgresiones se ha reducido. Y no está en el sexo, ya no está en el rock ni en las drogas. **La transgresión está en la radicalización del estilo, lo que lleva a la proliferación de formas musicales, indumentarias, estéticas y presentaciones ante otros que buscan romper la aceptación adulta**", asegura.

"Muchas veces se identifica a las tribus como **grupos violentos**, y no es así. Algunos representantes pueden ser agresivos, pero **la tribu es un grupo de pertenencia y de construcción de la identidad.**

Los emos han sido el grupo de reinserción de chicos que habían sido marginados por su entorno.

Lo verdaderamente violento y peligroso es que existan adolescentes sin grupo de pares. Un adolescente sin amigos con un arma cerca es un **"Bowling for Columbine** en potencia", dice Urresti.

Pablo Urbaitel es investigador de la Universidad Nacional de Rosario. Hace diez años escribió un material para docentes sobre tribus urbanas. **"Las tribus se constituyen a partir de reglas específicas a las que el joven decide confiar su imagen.**

Hoy, los adolescentes siguen buscando lo mismo: **construir su identidad y diferenciarse, sólo que con la tecnología como intermediaria**", explica Urbaitel.

Publicado en La Nación de Buenos Aires el 15 de setiembre de 2008